

PROPUESTA PARA LA ENSEÑANZA DE LA COMPETENCIA LITERARIA EN EL TERCER CICLO DE LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA Y DIVERSIFICADA

*Isabel Gallardo**

RESUMEN

En 1996, en Costa Rica, se hizo el último cambio a los programas de estudio de la materia de Español. Desde entonces los objetivos que guían el estudio de la literatura en el aula de secundaria, han tenido pocos cambios y la enseñanza de esta ha estado enfocada, esencialmente en el análisis literario, basado en las teorías estructuralista y sociocrítica. Esta manera de enseñar la literatura no está teniendo éxito, pues en vez de acercarse al texto, el estudiantado se aleja de él cada vez más y manifiesta poco interés por la lectura de obras literarias. Por eso, en este artículo, se propone un enfoque distinto para enseñar literatura en el aula de secundaria, basado en la competencia literaria que pretende que el alumnado comprenda, interprete y disfrute las obras literarias, en lugar de enfrentarse a ellas desde la perspectiva del especialista.

Palabras clave: Literatura, objetivos, competencia literaria, propuesta metodológica, lectura, comprensión, interpretación, creatividad.

ABSTRACT

The last time programs to teach Spanish were changed in Costa Rica was in 1996. Since then, the objectives that guide the study of literature in the secondary school classroom have had very few changes and the teaching of literature has been focused essentially on literary analysis based on structuralist and socio-critical theories. This approach to teaching literature has not been successful in bringing the students closer to the literary text, and neither has increased the student's interest in reading literary works. For that reason, this article proposes a different approach to teach literature in the secondary school classroom, based on the literary competence to help the student understand, interpret, and enjoy literary works, instead of having to face the books from the perspective of an specialist.

Keywords: Literature, objectives, literary competence, methodological proposal, reading, understanding, interpretation, creativity.

En los últimos veinte años el mundo ha sufrido cambios drásticos: en el estilo de vida, la forma de relacionarse de las personas, las necesidades vitales y por ende la educación. Lo anterior lleva a replantearse la forma de encarar la educación en las aulas de los colegios.

El auge de la televisión, el advenimiento de la computadora, la creación y el uso masivo del Internet, los juegos de video, la masificación

de los celulares, entre otros elementos, han cambiado el orden de la sociedad, la relación del ser humano con la tecnología y el saber y, en este caso, con la forma de leer.

La gente joven actualmente no lee textos escritos e impresos. Los han cambiado por la lectura de la televisión, los juegos de video, los mensajes de los celulares, las búsquedas en Internet. El aprendizaje de la lectura, el uso que

* Profesora Escuela de Formación Docente, Universidad de Costa Rica.
Recepción: 21/08/09 - Aceptación: 01/09/09

hacen de ella y la decodificación e interpretación de la misma es diferente a la que se realizaba hace quince años. Esta es una de las razones por la cual los estudiantes no leen textos impresos. Ello es evidente en las aulas de los colegios al escuchar las quejas continuas de los profesores de Español y en los comentarios negativos de los estudiantes. Un ejemplo de esto último se cita a continuación, pues fue publicado en el periódico *La Nación* por el estudiante Marcelo Guevara, de décimo año de un colegio de Turrialba, quien dice refiriéndose a la lectura de *La Vorágine*

“En un mundo cambiante como el actual lleno de distracciones y estereotipos, no creo que una novela como *La Vorágine*, que trata las inhumanas acciones que se daban en las chaucheras, sea un asunto que les importe a los alumnos modernos. Otros temas que, si bien es cierto es “bueno” saber, no son importantes ni traerán gran beneficio a futuro” (Guevara, 2008:39)

Los textos literarios no interesan a los estudiantes actuales, por ello no leen, tampoco les interesa su temática, ni la forma de enfrentarlos en el aula. Su casi desconocimiento de la lectura de textos impresos no los atraen ni interesa, como si lo hace una página de Internet o un mensaje de texto de su celular. Esta aseveración se apoya con las observaciones de Jesús Martín-Barbero sobre el cambio que ha tenido la humanidad y la forma que tienen los jóvenes de enfrentarse al mundo. Martín-Barbero, recuerda a adultos, padres, madres y docentes que la juventud actual está viviendo el futuro que estaba escrito en los libros de ciencia ficción que ellos leían, esta juventud se encuentra rodeada de información, de saberes, de imágenes y se relacionan con todo ello de manera distinta a la de sus progenitores y docentes

“Lo que la trama comunicativa de la revolución tecnológica introduce en nuestras sociedades no es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos –que constituyen lo cultural- y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios.” (Martín-Barbero.sf.1)

La juventud que hoy en día concurre a las aulas de secundaria son hijos de la sociedad tecnológica, *nativos digitales* los llama Daniel

Cassany (2008) para referirse a esa generación nacida en la época donde privan los mensajes instantáneos, los teléfonos celulares, el iPod, las videoconsolas y el email. Jóvenes que están en contacto directo con la lectura, pero la lectura que aparece en estas máquinas y con las que tienen una relación distinta a la que pueden tener con un texto impreso. Aprenden a leer en estos aparatos tecnológicos y adquieren los saberes en ellos. Por eso

La escuela ha dejado de ser el único lugar de legitimación del saber, pues hay una multiplicidad de saberes que circulan por otros canales, difusos y descentralizados. Esta diversificación y difusión del saber, por fuera de la escuela, es uno de los retos más fuertes que el mundo de la comunicación le plantea al sistema educativo. (Martín-Barbero, sf: 2)

Estos son jóvenes que desde niños, gracias a los medios tecnológicos, conocen el mundo de los adultos y son conscientes que el saber no se encuentra únicamente en la escuela y en la figura del maestro. El saber lo toman de otros medios, de su relación con la tecnología y del manejo de la misma. Por ello tienen una forma de acercarse al mundo diferente a la de sus maestros y padres, esto los hace poseedores de una sensibilidad distinta y en su acercamiento al mundo del saber formal, encerrado en las cuatro paredes de un colegio, tiene que transformarse, por la sensibilidad del joven.

En el campo de la enseñanza de la literatura, el grupo estudiantil se encuentra frente a un saber que no forma parte de su mundo tecnológico, visual, sonoro, veloz, fragmentado. Se ha educado con la computadora y la televisión, lee los mensajes que estas herramientas tecnológicas le presentan y casi desconoce la forma de acercarse a un texto literario impreso. Conoce de forma superficial la forma para descifrar y comprender la letra escrita e impresa y el objeto libro no le es familiar. Este es un “lector inexperto”, con poca capacidad para adentrarse en un mundo lineal, no fragmentado, sin sonoridad, ni movimiento.

Se va a entender como el lector inexperto, aquel que está poco habituado con las prácticas lectoras complejas y que su intento de lectura se queda en la comprensión literal de lo leído

sin llegar a alcanzar ningún tipo de conexión, inferencia o interpretación. Mucho menos logra un goce estético o el placer del entretenimiento y la diversión.

Esta situación lleva a replantear la enseñanza de literatura y presentarla desde una perspectiva distinta a la hecha hasta el momento. Para llegar a replantearse la enseñanza de la literatura, es necesario conocer cuál ha sido la forma de enseñarla y qué objetivos y contenidos la ha guiado, hay que reconocer el modelo que se ha estado usando, con la finalidad de analizarlo y a partir de él proponer un acercamiento que se relacione no sólo con los cambios de la época, sino también con las necesidades y gustos de la juventud que se está formando en las aulas de los colegios de secundaria costarricenses.

Objetivos generales de los planes de estudio de la última década

En 1996, en la administración Figueres Olsen, el entonces Ministro de Educación Pública, Eduardo Doryan, lanzó un nuevo reto a la enseñanza del país al proponer su Política Educativa hacia el Siglo XXI. Con esta política, el Gobierno varió la práctica docente, al incursionar en el enfoque constructivista, racionalista y humanista de la enseñanza. El enfoque constructivista que priva a partir de entonces en las aulas de escuelas y colegios es definido por el Consejo Superior de Educación como

el esfuerzo en el actuar considerando que la educación debe partir desde la situación cognoscitiva

del alumno, de su individualidad, de sus intereses e idiosincrasia, por lo que debe reconocer la cultura específica del alumno con sus respectivas estructuras de conocimiento ya formadas y emprender una acción formativa del alumno y del conocimiento que los transforme mutuamente. (Consejo Superior de Educación, 1994: 6)

A partir de ese año, quedó desterrado de las aulas costarricenses el modelo conductista que por tantos años había dirigido la enseñanza general del país y tanto docentes como estudiantes debían buscar una enseñanza que se adaptara a las necesidades cognitivas de cada estudiante y a su cultura, para ello se hicieron los nuevos planes de estudio, así como libros de texto elaborados por docentes universitarios. Con esto se relanzó la enseñanza-aprendizaje que se debía impartir en las escuelas y colegios del país.

La materia de Español, tanto para la Enseñanza General Básica como para la Diversificada, se vio modificada y se presentaron nuevos planes de estudio. Estos planes, basados en los enfoques antes mencionados, vieron la luz en ese año y fueron modificados en dos ocasiones, una en el año 2001 y otra en el 2005. Las modificaciones no fueron sustanciales, sino parciales, sobre todo en los objetivos que cambiaron de perspectiva a lo largo de estos años, mientras que el contenido siguió siendo el mismo.

A continuación se detallan los cambios en los objetivos ocurridos entre los años 1996 y 2005, en la Educación General Básica del Tercer Ciclo, enfocando sobre todo los cambios ocurridos en el área de la lectura de textos literarios y no literarios

	1996	2001	2005
Textos literario y no literarios 7°	<p>-Desarrolla gradualmente su capacidad de comprensión lectora en los siguientes niveles: literal, reorganización de lo explícito, inferencial, apreciativo, evaluativo , recreativo o aplicativo en los textos literarios y no literarios.</p> <p>- Reconoce la lengua literaria como un sistema ficcional, connotativo y plural, y como una manifestación dialógica cultural.</p> <p>-Comprende el género literario (la épica y sus modalidades: leyenda, cuento, novela y lírica) y el movimiento literario (Romanticismo) como funciones convencionales del lenguaje y como relaciones particulares con el mundo, que sirve de regulación o expectativa para guiar al lector en el encuentro con el texto.</p> <p>-Aprende el análisis literario o la crítica literaria como una actividad de exploración de los múltiples sentidos del texto.</p> <p>-Enriquece su actividad de lectura con los otros textos literarios propuestos en el programa, para ampliar los conocimientos adquiridos en el estudio de la literatura¹ programa para ampliar los conocimientos adquiridos en el estudio de la literatura.</p> <p>-Comprende que la lectura de todo texto y del literario en particular –connotativo y plural- implica una competencia lectora como sujeto participante para enriquecer su actividad de percepción y de desciframiento.</p> <p>-Aprecia el título, el epígrafe, el prólogo, la dedicatoria, el glosario, el epílogo o las notas de un libro como recursos que dirigen la comprensión e interpretación del texto.</p>	<p>7° Desarrolla gradualmente su capacidad de comprensión lectora en los siguientes niveles: literal, reorganización de lo explícito, inferencial, apreciativo, evaluativo, recreativo o aplicativo en los textos literarios y no literarios.</p> <p>-Reconocer la lengua literaria como un sistema ficcional, connotativo, plurisignificativo, dialógico-cultural.</p> <p>-Propiciar el conocimiento y la valoración de la literatura costarricense, latinoamericana y universal.</p> <p>-Promover un acercamiento plural, creativo y crítico al texto escrito.</p> <p>-Fomentar el disfrute de la lectura.</p>	<p>7°-8° Desarrollar la capacidad de comprensión lectora en los niveles: literal, reorganización de lo explícito, inferencial, evaluativo, recreativo o aplicativo, utilizando textos literarios y no literarios.</p> <p>-7°-8°-9° Propiciar un acercamiento plural, creativo y crítico a la lengua literaria como un sistema ficcional, connotativo, plurisignificativo, dialógico-cultural, que propicie la sensibilidad</p> <p>-Distinguir los rasgos propios de los diferentes géneros literarios: narrativa (cuento, novela, leyenda, crónica), lírica y de los movimientos: Romanticismo, Realismo, Naturalismo y Modernismo, como funciones convencionales del lenguaje.</p> <p>-Aplicar el análisis literario como una forma de explorar los múltiples sentidos del texto</p>

1 En el programa de 1996 se dieron dos listas de textos de lectura, una era obligatoria y la otra opcional. Cada docente escogía cuál era la obligatoria y cuál la opcional. Esto desapareció en el programa del 2001.

	1996	2001	2005
8°	<p>-Desarrolla con mayor profundidad, su capacidad de comprensión lectora, en sus diversos niveles, en textos literarios, en periódicos, en revistas y mensajes publicitarios.</p> <p>- Reconoce la lengua literaria como intertextualidad, como un diálogo con el texto cultural (universo de la literatura) y con el texto social e histórico.</p> <p>-Enriquece su actividad de lectura con los otros textos literarios propuestos en el estudio de la literatura.</p> <p>-Comprende el género literario (drama) y el movimientos (Realismo) como funciones convencionales del lenguaje y como relaciones particulares con el mundo, que sirven de regulación o de expectativa a para guiar al lector en el encuentro con el texto.</p> <p>-Fortalece su comprensión del género y del movimiento literario al ampliar los ya estudiados.</p>	<p>-Desarrollar, con mayor profundidad, la capacidad de comprensión lectora en los diferentes niveles literal, reorganización de lo explícito, inferencial, evaluativo, recreativo o aplicativo, utilizando textos literarios y no literarios.</p> <p>-Reconocer la lengua literaria como una intertextualidad, como un diálogo con el texto cultural y con el texto histórico y social.</p> <p>-Apreciar el título, el epígrafe, el prólogo, la dedicatoria, el epígrafe, el glosario o las notas de un libro como recursos que dirigen la comprensión e interpretación de un texto literario.</p> <p>-Enriquecer la actividad literaria con los textos propuestos en el programa, para ampliar los conocimientos adquiridos en el estudio de la literatura.</p> <p>-Comprender que la lectura de todo texto, y del literario en particular (connotativo y plural), implica una competencia de persona lectora, para enriquecer su capacidad de percepción y de desciframiento.</p> <p>-Promover un acercamiento plural, creativo y crítico al texto.</p> <p>-Fomentar el disfrute de la lectura.</p>	<p>-Desarrollar la capacidad de comprensión lectora en los niveles: literal, reorganización de lo explícito, inferencial, evaluativo, recreativo o aplicativo, utilizando textos literarios y no literarios literarios.</p> <p>7°-8°-9° Propiciar un acercamiento plural, creativo y crítico a la lengua literaria como un sistema ficcional, connotativo, plurisignificativo, dialógico-cultural, que propicie la sensibilidad.</p> <p>-Establecer relaciones de significado entre los paratextos (el título, el epígrafe, el prólogo, la dedicatoria, el epílogo, el glosario o las notas de un libro) y otros aspectos de contenido, como recursos que dirigen la comprensión e interpretación del texto.</p> <p>-Identificar los rasgos que caracterizan las diversos géneros literarios y los movimientos en los textos propuestos: Postmodernismo, Mundonovismo, Vanguardismo y Generación del 98, como un encuentro convencional del lector con el texto, que conlleve a un aumento del bagaje cultural y de la sensibilidad.</p>

	1996	2001	2005
9°	<p>-Aplica a profundidad, su capacidad de comprensión lectora en textos literarios y de comunicación masiva.</p> <p>-Reconoce la literatura como una práctica social, como una forma ideológica y como una institución.</p> <p>-Enriquece su actividad de lectura con los otros textos literarios propuestos en el estudio de la literatura.</p> <p>-Comprende el género literario (ensayo) y los movimientos literarios (Realismo, Naturalismo) como convencionales del lenguaje, y como relaciones particulares con el mundo, que sirven de regulación o de expectativa para guiar al lector hacia el encuentro con el texto.</p> <p>-Integra conceptualmente los elementos de comunicación literaria: autor, lector, texto y contexto.</p> <p>-Fortalece su comprensión del género y del movimiento literario al ampliar los ya estudiados.</p> <p>-Identifica el predominio de las diversas categorías constitutivas de cada uno de los géneros literarios, con el fin de obtener una visión global de las regulaciones que ha orientado la lectura y la escritura de lo literario.</p> <p>-Comprende la importancia del ordenamiento historiográfico literario como un recurso que le permite obtener una visión global de la cultura y, en particular, de la evolución de la literatura latinoamericana.</p>	<p>-Aplicar los diferentes niveles literal, reorganización de lo explícito, inferencial, evaluativo, recreativo o aplicativo, utilizando textos literarios y no literarios.</p> <p>-Reconocer la literatura como una práctica social, como una forma ideológica y como una institución.</p> <p>-Promover un acercamiento lúdico al texto literario.</p> <p>-Comprender los géneros literarios y los movimientos (Neorrealismo, Postneorrealismo y Postmodernidad) como funciones convencionales del lenguaje y como relaciones particulares con el mundo, que sirven para guiar al lector en el encuentro con el texto.</p> <p>-Integrar, conceptualmente los elementos de la comunicación literaria: autor, textos, lector y contexto.</p> <p>-Enriquecer la actividad de lectura con los otros textos literarios para ampliar los conocimientos adquiridos en el estudio de la literatura.</p> <p>-Identificar el predominio de las diversas categorías constitutivas, en cada una de las modalidades literarias, con el fin de obtener una visión global de la cultura y, en particular, de la evolución de la literatura latinoamericana.</p> <p>-Aplicar, con profundidad, la capacidad de comprensión lectora, en textos literarios y de comunicación masiva.</p>	<p>-Desarrollar la capacidad de comprensión lectora en los diferentes niveles: literal, reorganización de lo explícito, inferencial, evaluativo, recreativo o aplicativo, mediante la utilización de textos literarios y no literarios.</p> <p>-Reconocer la lengua literaria como una intertextualidad, como un diálogo con el texto cultural y con el texto histórico y social.</p> <p>-Enriquecer la actividad literaria con los textos propuestos en el programa, para ampliar los conocimientos adquiridos en el estudio de la literatura.</p> <p>-Promover un acercamiento plural, creativo y crítico al texto literario que propicie el disfrute de la lectura.</p>

Aunque los planes de estudio estaban basados en los pilares teóricos del constructivismo, humanismo y racionalismo, que hacían énfasis en el aprendizaje individual de cada estudiante, basado en su idiosincrasia, cultura e intereses, los objetivos muestran que se buscaba una transmisión de conocimientos en el área de la literatura. Se buscaba que la educación dejara de ser una transmisión de conocimientos y que cada estudiante construyera su propio conocimiento bajo la guía del docente, tal y como lo proponía la teoría emanada del Consejo Superior de Educación y apoyado por múltiples teóricos de la educación, como a Guadalupe Martínez y otras que citando a Nussbaum (1996.15) dicen

“Los nuevos enfoques en la educación proponen “dejar de entender la enseñanza como una mera transmisión de conocimientos por parte del profesorado para poner el acento en la construcción del conocimiento por parte de los estudiantes” (Martínez y otras, 2002: 63)

Los objetivos que se apuntaron anteriormente tienden más a transmitir conocimientos que a ser construidos por el estudiantado. Se puede observar que en general, a lo largo de estos diez años, se propone una transmisión de conocimiento. En los propuestos para el año 1996, se buscaba una mayor cantidad de conocimientos, que incluían tanto información sobre géneros y movimientos literarios como de aplicación de teorías de análisis literarios, ello con el fin de que los alumnos aprendieran el análisis literario o la crítica literaria, “como una actividad de exploración de los múltiples sentidos del texto” (MEP, 1996)

Los objetivos que aparecen en el programa de 1996 son más teóricos, proponían una formación basada en el análisis literario. Con el paso de los años y al cambiar los objetivos, se observa que la idea de Martínez y sus compañeras cala en los planificadores oficiales y la enseñanza de la literatura se orienta más a la construcción de un conocimiento propio al enunciar en el objetivo de los años 2002 y 2005: “Propiciar un acercamiento plural, creativo y crítico a la lengua literaria como un sistema ficcional, connotativo, plurisignificativo, dialógico-cultural, que propicie la sensibilidad” (MEP. 2002, 2006). En el año de 1996 este objetivo también estaba,

pero acompañado de otros más, que buscaban que el estudiante fuera un teórico de la literatura apoyado en una gran cantidad de conocimientos filológicos.

Este objetivo, citado anteriormente, pretende que el estudiante construya su propio significado, al buscar que se acerque a la literatura de forma “plural y creativa”; pero ello se contradice con el contenido que se propone para desarrollarlo; según los contenidos que aparecen en el Plan de Estudio del año 2005, para trabajar este objetivo en el aula se debía hacer siguiendo los contenidos que a continuación se extraen del Plan de Estudio:

- “Narrador: Tipos (omnisciente, testigo y protagonista); visiones (narrador>personajes, narrador < personajes, narrador = personaje).
- Organización secuencial de la historia narrada (lineal o perturbada).
- Código apreciativo (valoración de las partes del mundo mostrado). registros del habla (lenguaje culto, coloquial, técnico, literario).
- Los estilos directo e indirecto, planos.
- Mundo mostrado: espacios (físico, ético, religioso, jurídico, educativo, económico, político, social, ecológico o psicológico, cuando los haya). Personajes (lo que dicen ser y lo que hacen), su interacción con los otros, su código apreciativo (valoración del mundo mostrado).
- Relaciones del texto con el contexto sociocultural, con los géneros y los movimientos literarios.” (MEP, 2005: 38)

Como se observa, los contenidos quieren que al leer los textos se haga un análisis formal, proponen un tipo de lectura y el acercamiento *plural*, que se propuso en los objetivos se ve dirigido desde la lectura estructuralista formal con algunos aportes tomados del enfoque de la sociocrítica, tal y como se observa en los contenidos.

De acuerdo con Carlos Lomas (1999) y Josefina Prado (2000) la enseñanza de la literatura a lo largo de la historia ha tenido cuatro modalidades distintas; la primera aparece en el

medieval y se usa hasta mediados del siglo XIX y se basa en la retórica que buscaba enseñar a escribir y hablar tomando como modelo textos canónicos. La segunda modalidad surge en el siglo XIX, con la formación de las naciones, en esta modalidad se enseña la literatura nacional con el objetivo de afianzar el ser nacional de cada país. Se proponía la lectura de textos o fragmentos literarios de autores nacionales, organizados cronológicamente, por movimiento y género. La tercera modalidad aparece en el siglo XX. En los años sesenta en el ámbito de los estudios literarios aparecen las distintas teorías literarias estructuralistas que inmediatamente son tomadas por la educación, en esta época la enseñanza de literatura se basa en el análisis literario de los textos de acuerdo con estas teorías.

“El análisis científico de los textos a través del comentario explicativo del enseñante se convierte en una herramienta cuya utilidad es tanto explicar la *función poética* del lenguaje literario como crear actitudes de aprecio hacia las obras literaria.” (Lomas, 1999: 99)

Es una época donde la enseñanza de la literatura estuvo “más ligada a la transmisión de las categorías de la teoría literaria que la lectura de textos por parte de los alumnos” (Sardi, 2006: 25-26). Además se siguen escogiendo textos representativos del canon literario así como de los géneros y los movimientos literarios convencionales, tanto de España como de Latinoamérica, en el caso de Costa Rica.

A finales de la década de los ochenta, al observar que los estudiantes no apreciaban la literatura mediante el estudio del análisis estructural, surge otra forma de enseñar que quiere acercar al joven a la lectura, comprensión e interpretación personal del texto. En este momento se llega a la convicción que el texto literario

“no se concibe ya solo como un repertorio de textos consagrados por la tradición académica sino también como una herramienta comunicativa mediante la cual las personas intentan dar sentido a la propia experiencia, construir su identidad individual y colectiva y usar el lenguaje de un modo creativo.” (Lomas, 1999: 99)

Este período de la enseñanza de la literatura busca que se lea y que se llegue a apreciar el texto

literario, no por las categorías literarias a la que pertenece o al género o movimiento que represente sino por la comprensión e interpretación que se haga de ellos.

De acuerdo con los contenidos y algunos de los objetivos de estudio propuestos por el Ministerio de Educación Pública antes apuntados, la enseñanza de la literatura que se propone desde 1996 está basada en la tercera forma de enseñanza que apuntan Lomas y Aragonés que busca analizar el texto desde una óptica estructural para encontrar la función poética del lenguaje, aún así se puede observar que el objetivo comentado, apunta también a la cuarta forma, que busca que la enseñanza se base en una lectura que promueva la identidad individual y colectiva.

Ante esta contradicción los docentes se han inclinado por seguir el modelo de análisis estructural que es el que se ha aplicado durante más años y el que dominan mejor, como lo demuestra Catalina Ramírez en la investigación que realizó entre las docentes de séptimo año del Liceo de Heredia (Ramírez, 2006), además, las pruebas nacionales de bachillerato presentan preguntas que se acercan más al análisis estructural que a la interpretación personal y al uso de la literatura como una herramienta de comunicación.

Leer desde la Competencia Comunicativa y Literaria

La forma de enfrentar el mundo que tienen actualmente los jóvenes incide en su forma de aprender, por ello es necesario cambiar el enfoque que se usa para la enseñanza del Español, específicamente en el área de la lectura de textos literarios y no literarios.

Por ello se propone el enfoque comunicativo, que se basa en el desarrollo de “estrategias de aprendizaje y de estrategias discursivas, tanto orales como escritas” (Prado, 2000: 52). Esta competencia se centra en aspectos de la lengua en el orden de lo pragmático, lo funcional y lo comunicativo, así como en la relación que existe entre el emisor, el receptor y el contexto del discurso. Dicen Lomas y Osoro que el objetivo del aprendizaje de la lengua desde este enfoque consiste en “el desarrollo de las competencias

orales y escritas implícitas en el uso del lenguaje” (Lomas y Osoro, 2003: 31) y además de poder aplicarlas adecuadamente en los distintos contextos y situaciones que se le presentan a los hablantes.

El origen de este enfoque se remonta a las teorías lingüísticas que se orientan al estudio de los usos comunicativos de las personas que están basadas en lo que se hace con las palabras y ven al lenguaje como un sistema inmerso en el contexto social y no como un sistema abstracto. Por ello se debe enseñar a usar y manipular el lenguaje en los distintos contextos y a aplicarlo con soltura, tanto desde la lectura y la escritura como desde la oralidad.

Como dice Amparo Tusón Valls, “no podemos pensar que el objetivo de la enseñanza (del Español) tiene que ser formar gramáticos, filólogos o lingüistas, sino lectores y escritores, hablantes y oyentes competentes, es decir, personas que puedan funcionar “con soltura” en nuestro entorno sociocultural y que puedan reflexionar en forma crítica sobre todo lo que implica el habla y la escritura” (Tusón, 2003: 54-55)

Por su parte, Daniel Penac (2008) en entrevista publicada en el periódico español *El País*, dice con ironía, sobre este tipo de análisis, propio de filólogos y estudiosos de la literatura, tras pasado a jóvenes adolescentes:

En vez de someterlo a esos análisis de forense que acaban con cualquier deseo -¿quién quiere hacer el amor con un cadáver?-, se trataba de hacer propio el texto, de darse cuenta de hasta qué punto aquello nos concernía. (Martí, 2008. Portada)

La segunda idea que propone Penac en la cita anterior apunta a estudiar los textos literarios desde otra perspectiva, que es desde el enfoque comunicativo. Con este enfoque se busca que los estudiantes adquieran una competencia comunicativa “que desarrollen las capacidades de expresión y comprensión y reflexión sobre los usos lingüísticos y comunicativos, que les permitan una utilización adecuada de los códigos, tanto lingüísticos como no lingüísticos en diferentes contextos y situaciones de comunicación” (Prado, 2000: 52)

La forma de enseñar la lengua cambió así como la forma de concebirla, pues se observó que la lengua no “crece”, sino que se aprecia

“tras el reconocimiento de sus formas arbitrarias para cumplir actos de habla concretas”. (Lomas y Osoro, 2003: 45) Además, puso énfasis en que se deben tomar en cuenta las intenciones comunicativas de los aprendices de la lengua y en último lugar que cualquier acto de enseñanza de la lengua debe situarse “en el ámbito de las intenciones comunicativas y, consecuentemente, de la interacción social” (Lomas y Osoro, 2003: 45). Es por ello que la enseñanza desde el enfoque comunicativo pone énfasis en la parte funcional de la lengua que requieren de un aprendizaje concreto. Se puede resumir lo anterior en la concepción que Marielos Murillo Rojas tiene de ella al decir que es

“... una competencia básica cuya principal meta es ejercitar los procesos de producción y comprensión textuales, a fin de que la persona cuente con las herramientas suficientes para interactuar con éxito en los diferentes intercambios comunicativos que exige el mundo moderno” (Murillo, s.p.: 2)

Guadalupe Martínez explica que la enseñanza de la lengua y la literatura a partir de esta competencia

“abre perspectivas más amplias y ambiciosas sobre los diversos usos de la lengua; nos permite considerarla no solo respecto a sus estructuras (gramática y léxico), sino fundamentalmente, a partir de las funciones comunicativas que cumple en un contexto social y cultural determinado. (Martínez, 2002: 69)

La enseñanza de la lengua a partir de la competencia comunicativa permite enseñarle al estudiantado que la lengua tiene un uso en la sociedad y que mediante su aprendizaje puede usarla con propiedad en los distintos contextos que se le presentan en la vida.

Tanto el cambio de la sociedad y de la posición de los jóvenes en ella, como se explicó anteriormente, así como la investigación sobre la didáctica de la literatura en la secundaria desarrollada en España, entre otros por Carlos Lomas (1999) y Josefina Prado (2004) y en Costa Rica, por Silvia Méndez Anchía (2006) e Isabel Gallardo Álvarez (2006), y la posición de los jóvenes ante el texto escrito e impreso como lectores inexpertos, es que se hace prioritario enseñar la literatura desde el enfoque comunicativo

y olvidarse de los enfoques anteriores, que iban tras la búsqueda de un estudiante de secundaria especialista en literatura y en análisis literario.

No se busca hacer de los estudiantes críticos literarios, sino usuarios de su lengua. Es primordial que aprendan a usar la lengua, tanto en el campo oral como en el escrito, para desenvolverse en la sociedad tecnológica que implica el uso de la lengua, pero también la comprensión de los textos, tanto impresos como digitales, visuales, sonoros, animados. Mendoza (1994), citado por Prado (2004) opina que gracias a los avances en las teorías literarias y pedagógicas,

“los enfoques en la enseñanza literaria han centrado su interés por el proceso de comprensión y por los procesos de construcción del pensamiento cultural y la *intertextualidad*” (Prado, 2004)

La enseñanza de la literatura desde la perspectiva del comentario de texto, el conocer el narrador o los tipos de estilo que se usan en un texto, no hace que el estudiante comprenda el texto, ni necesariamente que lo lea. Por ello, lo que se pretende es que el estudiante desarrolle la competencia literaria, que es la “habilidad para producir e interpretar textos literarios” (Prado, 2000: 64)

Sobre la lectura de textos en el aula, Lomas y Miret (1999) proponen que se busque la competencia literaria, la que definen como:

“la adquisición de hábitos de lectura, la capacidad de disfrutar y comprender distintos textos literarios y el conocimiento de algunas de las obras y los autores más representativos de la historia de la literatura.” (Lomas y Miret, 1999: 9)

Obsérvese que se refieren a que el objetivo de desarrollar esta competencia literaria es que los estudiantes desarrollen el hábito de la lectura, hábito del que carecen para la lectura de los textos impresos por varias razones, una de ellas, como se explicó anteriormente es el dominio de la lectura de textos de tipo tecnológico y una más es que carecen del ejemplo en el hogar, porque como dice Fernando Alonso:

“El lector de obras literarias nace en la infancia. En la primera infancia. El lenguaje oral, y el lenguaje escrito, son extensiones del hombre, que facilitan y posibilitan su comunicación y, con ello, su condición

de «ser social». Por consiguiente, el acceso al libro debe ser simultáneo, en tiempo y forma, al acceso al lenguaje oral.

El niño nace como lector siguiendo pautas de mimetismo, cuando trata de imitar a los adultos que leen en su presencia. Así, desde su primera infancia, contemplará el libro como un bien cotidiano y necesario”. (Alonso, 2007: 1)

Además, para que el estudiante de secundaria, pueda comprender el texto, construir un pensamiento cultural, crítico y ligado a los otros textos que lo rodean en la realidad, necesita aprender a “leer” los textos escritos e impresos.

Leer es un acto complejo (Ruffinelli, 1998) que no es solo pasar los ojos por las letras y conocer el significado de las palabras; implica algo más complejo, entender el sentido de cada una de las palabras, darles un sentido dentro del texto, interpretarlas, relacionarlas con el entorno, comprender la estética que ellas llevan implícitas, relacionarlas con el contexto en que fueron producidas, buscarles sentido dentro de su experiencia y además gozarlas y disfrutarlas. La lectura es un “acto de comprensión de un mensaje en una situación de comunicación diferida a través de textos escritos” (Colomer, 1997: 6).

Leer es una de las cuatro habilidades comunicativas que el estudiante tiene que conocer y dominar para desenvolverse en la sociedad, se considera que la lectura es una actividad cognitiva compleja que implica una interacción entre el lector y el texto. Mediante la lectura, “el lector interpreta los contenidos textuales de acuerdo con sus conocimientos y las expectativas presentes” (Martínez, 2002: 84)

Es un proceso que por la educación que ha tenido la juventud, tanto en la escuela como en la sociedad y la familia, no han aprehendido y que necesitan para comprender que el clásico de Cervantes es algo más que dos hombres que se lanzan por los caminos a buscar aventuras. Dice Teresa Colomer sobre la lectura:

“Favorece la apropiación de la experiencia y el conocimiento humano ya que permite convertir las interpretaciones de la realidad hechas por los demás, o incluso por nosotros mismos, en algo material y articulado que puede ser gozado contrastado,

conceptualizado e integrado en nuestro conocimiento del mundo” (Colomer, 1997: 7).

Leer es conocer a otros gracias a las palabras que se encuentran en un texto y que puede ser contrastado con el aquí y el ahora del estudiante-lector. Es un acto interpretativo del mensaje escrito, a partir de la información que proporciona el texto como de los conocimientos que tenga el lector.

La educación y por ende la enseñanza de la lectura de los textos literarios, tanto en la educación primaria como en la secundaria se ha mantenido en el paradigma curricular positivista que no busca el desarrollo de las competencias básicas de los estudiantes, (la comunicativa es una de ellas), sino que los mantiene como seres que repiten información de manera memorística para obtener una nota que los promueva de grado.

La función de la Educación General Básica y Diversificada debería consistir en la educación de los jóvenes para que comprendan, manejen y apliquen la competencia comunicativa y literaria, con el fin de que logren insertarse en la sociedad desde una perspectiva comunicativa y crítica. No se busca convertir a los alumnos que van a las aulas en “pequeños críticos literarios”, sino en personas capaces, pensantes, con habilidades comunicativas que gracias a la lectura y comprensión de los textos literarios lleguen a comprender el mundo que los rodea, lo analicen desde una visión crítica y a la vez, desarrollen las habilidades de lectura, escritura, expresión oral y escucha. Habilidades que los llevará a convertirse en usuarios inteligentes de su lengua, capaces de vivir, producir y mejorar la sociedad en la que les tocó desarrollarse.

Para la adquisición de las competencias lectoras, dice Colomer, “se necesita de un soporte de instrucción que se encuentra delegado en la escuela” (Colomer, 1997: 8) Por eso se necesita que la enseñanza de la literatura se convierta en una herramienta más que les amplíe la visión de mundo y lleve al estudiante a desarrollar un pensamiento crítico. Se busca una formación, donde mediante el desarrollo de la competencia literaria, haga a los jóvenes, ciudadanos del mundo. Dice Josefina Prado (2004):

“Según este enfoque derivado de la psicología cognitiva y las aportaciones de la teoría literaria [...] (se busca) el desarrollo de la competencia literaria, concebida como una competencia lectora, con estrategias que permitan al lector la construcción del sentido y la comprensión e interpretación de textos, así como la expresión creativa mediante la manipulación y producción de textos (Prado, 2004: 333).

Agrega además que con este enfoque se busca el disfrute de la lectura, la adquisición del placer y goce al acercarse a ella, gracias al “conocimiento y descubrimiento de la estética de una amplia gama de textos literarios próximos a los intereses de los alumnos” (Prado, 2004: 333). Esta idea fue anteriormente promovida por Carlos Lomas (1999) quien también se preocupó por la enseñanza de la literatura en los colegios que en ocasiones parece que aleja los jóvenes de la lectura.

Teresa Colomer, citada por Carbonell (SF), se refiere a la enseñanza de la literatura, desde el concepto de la competencia literaria y lo explica de la siguiente forma:

“... se introduce el concepto de “competencia literaria” del individuo y, resultado de su época, la reforma que actualmente está en proceso de generalización apostó desde sus inicios experimentales por primar no tanto el volumen de conocimientos literarios del alumno como su “educación literaria”. Hizo una apuesta por incrementar su hábito lector: en primer lugar, subrayando el placer inmediato que puede proporcionar una determinada lectura; en segundo lugar, reforzando el papel crítico que todo lector debe tener con respecto a la obra que lee.” (Carbonell, s.f.: 3)

En resumen, se puede afirmar que los autores antes citados presentan dos aspectos necesarios para poner en práctica la competencia literaria; por un lado buscar la educación literaria del estudiantado, no basados en el volumen de obras leídas, ni por abarcar todos los movimientos literarios ni por la revisión exhaustiva de todos los textos considerados clásicos e importantes y en segundo lugar, por despertar el gusto por la lectura y formar estudiantes lectores desde una visión crítica.

Se busca que los estudiantes adquieran el placer por la lectura mediante la comprensión e interpretación de los textos. Para ello se debe

empezar a despertar su interés de forma gradual, iniciando con textos que estén más cercanos a ellos en cuanto a temas, tipo de lenguaje y facilidad de lectura, para adentrarse, con el pasar de los niveles, a textos más complejos, de temas universales y que aún así toquen asuntos que le son de interés al joven por presentarle otra forma de encarar el mundo y su problemática.

La lectura de estos textos buscará desentrañar el contenido que presenten para comprender el significado profundo del texto e interpretarlo de acuerdo a la experiencia del joven, a su cultura, a sus intereses y a su nivel de aprendizaje. Esta lectura busca abrir la comprensión del joven hacia el texto y busca que lo supere para “ir más allá de lo evidente”, como le dice el Zorro al Principito (Saint-Exupery, 1993: 84) con el fin de desentrañar el lenguaje connotativo para encontrarle el sentido, de acuerdo con la edad, el contexto social y los conocimientos del estudiante. Además, con el pasar de la lectura llegará a apreciar el lenguaje literario y comprenderá que este es otra forma que tiene el ser humano para comunicarse y presentar sus ideas a los demás. El objetivo final es que llegue a aprehender este lenguaje literario para que lo disfrute y lo use en sus escritos tanto propios del colegio como los personales que utiliza en la comunicación con sus semejantes.

Objetivos para el desarrollo de la competencia literaria en el Tercer Ciclo de la Educación General Básica

Para enseñar literatura, hoy en día, en las aulas de secundaria es necesario replantear la enseñanza de la literatura y por ende los objetivos que actualmente están presentes en los Planes de Estudio propuestos por el Ministerio de Educación Pública. Para ello este texto presenta algunos conceptos que podrán servir de guía para su reformulación, están pensados en que la enseñanza atraiga al joven y haga que el estudiante, en primer lugar, lea el texto, luego que lo comprenda y que llegue a interpretarlo. Es necesario promover la lectura por placer en el aula de Tercer Ciclo de la Educación General Básica mediante estrategias creativas y lúdicas que lo acerquen con placer y

deseo. En el Ciclo Diversificado, cuando el joven lector ya lee con mayor placer y puede comprender el texto sin problemas, llegando a interpretaciones personales, se buscará introducirlos a textos literarios universales, de otras épocas, representativos del pensamiento creativo del ser humano, buscando mayor comprensión y haciéndolos conscientes de la riqueza del texto.

Para lograr los objetivos que se propongan sobre la enseñanza de la literatura, hay que orientar al estudiante para que se exprese sobre lo leído, ya sea en forma escrita u oral, para que comprenda que el texto literario no es un hecho aislado, sino que le ayuda a desarrollarse integralmente como seres comunicativos que pueden, no sólo leer el texto sino hablar sobre él, escuchar lo que otros tengan que decir sobre el mismo y escribir lo que piensan y sientan al hacer estas lecturas. Por lo tanto, se buscará que la enseñanza de la lectura de textos literarios sea un aprendizaje más que ayudará al joven a desarrollarse como una persona que se comunica en este mundo donde todo se mueve mediante la comunicación.

Un primer objetivo que debería buscar esta enseñanza es desarrollar la competencia literaria del estudiante. Esto significa hacer que el joven se acerque al hecho literario para comprender e interpretar lo que éste dice, tomando en cuenta sus intereses individuales; se quiere que lea de acuerdo a sus conocimientos, su contexto e intereses para que lo comprenda y lo interprete. Este acercamiento busca que el estudiante lea con placer, textos que le sean cercanos pero a la vez que tengan valor dentro de la institucionalidad literaria.

Además de comprenderlo desde sus conocimientos hay que guiarlo para que lo comprenda también desde el contexto en que fueron escritos, haciendo una relación con la realidad del estudiante.

Para lograrlo, no es el docente quien lo hace, éste es quien guía para que el alumno vaya descubriendo la época en que se escribió y haga relaciones entre el texto leído, la época en que fue producido y la relación que tiene con el momento en que está siendo leído. Es el mismo alumno quien dice lo que piensa, lo que significa el texto. Por eso el docente es un guía, es un lector más que tiene su propia lectura que puede compartir

con los jóvenes, pero que sabe que no es la única porque cada quien tiene la suya, hecha desde su conocimiento y es capaz de comunicarla a los demás, compartirla para ampliarla, cambiarla o afianzarla porque es “importante hablar sobre las obras y contrastar lo que cada uno cree que dicen los textos con las propias opiniones y creencias” (Bordons, 2006: 12).

Por ello, otro de los objetivos que se proponen para la enseñanza de la literatura desde la competencia literaria es que el grupo estudiantil llegue a comprender el texto para construir un pensamiento cultural, crítico y ligado a los otros textos que lo rodean en la realidad. El estudiante y los textos están inmersos en una sociedad, por lo tanto tienen una identidad social y cultural. El estudiante muchas veces no es consciente de esa identidad cultural, por lo que debe ir descubriéndola con ayuda de la lectura que van mostrando una identidad cultural, un pensamiento sobre persona y sociedad que puede aceptar, transformar o cuestionar. Estos cuestionamientos lo llevarán a plantearse una identidad así como ampliar su pensamiento crítico y ver la sociedad desde una óptica más amplia y profunda.

Para ello puede contrastar los textos literarios con otros textos que produce la sociedad de consumo. Es aquí donde se pueden introducir textos propios de la era tecnológica y digital. Canciones populares o videos bajados de You Tube o del MP3, programas de televisión, películas, juegos de video, tiras cómicas, artículos sacados de Internet, revistas o periódicos, son material de apoyo para leer los textos literarios. Estos materiales apoyan, difieren, contrastan o amplían la visión que presenta el texto literario. Ayudan al joven a adentrarse en la lectura y a reflexionar sobre la actualidad y pertinencia de las lecturas que está haciendo en las aulas del colegio, ello apoya la idea de Guadalupe Martínez y otras, cuando dicen que “el lector interpreta los contenidos textuales de acuerdo con sus conocimientos y las expectativas presentes” (Martínez, 2002: 84).

No hay que olvidar que las expectativas e intereses de los jóvenes se encuentran actualmente en la información fragmentada, rápida y llena de movimiento y sonido que aparece en la

televisión, Internet, juegos de video y demás por eso al relacionar el texto literario con sus intereses inmediatos se busca que el placer que pueda proporcionar la lectura no deje de lado los otros textos que marcan al joven estudiante del siglo XXI y que a la vez podrán leer de manera más crítica y analítica, porque como dice Valeria Sardí, la escuela:

“se propone formar a los miembros de la comunidad a partir de ciertas pautas culturales. La escuela busca inculcar ciertos *habitus* en los alumnos; es decir, ciertas creencias que se conforman socialmente y que permiten construir ciudadanías” (Sardí, 2006:30).

Siempre y cuando se piense en ciudadanos pensantes, críticos, con identidad cultural y capacidad de comunicarse adecuadamente en cada circunstancia vital.

Por ello es necesario reforzar el papel crítico de todo lector, tanto frente al texto literario como a los textos tecnológicos y digitales. Se busca que mediante la lectura de textos literarios el estudiante llegue no solo a comprender su mundo sino también a verlo críticamente y a pensarlo dentro de un contexto social y global.

Otro de los objetivos que se desarrollarán en las clases de literatura se relaciona con la expresión oral. Como la literatura es lengua su estudio no debe estar aislado de las otras competencias lectoras, el texto literario no solo se estudia desde una perspectiva de la lectura sino que también debe integrar las otras competencias comunicativas: expresión oral, escucha y escritura. Estas no se deben dejar de lado en el momento de trabajar con la literatura sino que se deben integrar al estudio, ya lo dice Gloria Bordons “La clase de literatura es una buena escuela de lengua, tanto oral como escrita” (Bordons, 2006: 13).

En la inclusión de la expresión oral se busca reforzar el pensamiento crítico de los estudiantes. Hay que recordar que con la enseñanza de la literatura se busca formar personas críticas y una de las maneras de lograrlo es ejercitando la expresión oral mediante el uso del diálogo. Ha de haber un diálogo constante entre docentes y estudiantes, así como entre estudiantes entre sí, con la finalidad de expresar opiniones, contrastarlas y ampliar lo que cada quien piensa de lo leído. El hablar en clase sobre lo que se piensa, sobre lo

que se cree del texto, con sus propias palabras y opiniones ampliará el desarrollo crítico de cada estudiante y además, su expresión oral se verá forzada a mejorarse constantemente para que sus opiniones sean cada vez más claras y defendibles ante el resto del grupo. Mediante el diálogo constante “se creará el proceso de empatía necesario para dar el salto hacia la adicción a la literatura” (Bordons, 2006: 13)

Un objetivo más tiene que estar relacionado con la expresión escrita y por ende con la producción creativa por parte de los lectores/estudiantes. La literatura es lengua, pero esencialmente lengua escrita, y ello abre las posibilidades de trabajarla desde la producción escrita, desde la

“demanda de sencillos resúmenes (actividad más de comprensión) hasta la construcción de textos de opinión o textos paralelos (propuesta que también cumpliría objetivos creativos)” (Bordons, 2006: 13)

El estudiante puede tanto expresar su opinión e interpretación mediante la expresión oral como desde la escrita. Al comentar, opinar, relacionar y contrastar su lectura desde la producción escrita, podrá comprender más profundamente la lectura de los textos y a la vez plasmar sus ideas en otro texto, usando inteligentemente la lengua escrita.

A la vez podrá crear textos literarios, construyendo algo nuevo a partir de lo leído, trabajándolo según sus posibilidades y creatividad, para dominar el lenguaje literario que le ampliará su mundo comunicativo y le permitirá recrear lo leído y crear según sus intereses y sensibilidad.

Para lograr estos objetivos el grupo de docentes de Español, deberá asumir el papel de guía y animar a los estudiantes a leer y a expresarse por escrito y oralmente sobre lo leído, además de buscar momentos en el aula para motivar a la escritura de textos creativos, donde no solo se trate de usar el lenguaje literario sino también la estructura de un texto escrito.

Otro aspecto que hay que considerar es ampliar el corpus de lectura y adecuarlo a los gustos e intereses de los jóvenes. El corpus de lectura deberá ser más abierto y permitir algún grado de elección de parte de los docentes y estudiantes. Este estará compuesto por textos literarios pertenecientes al canon literario, pero, cercano a los intereses de los estudiantes, a su cultura y contexto

En resumen, los objetivos sobre la enseñanza de la literatura para el Tercer Ciclo de la Educación General Básica podrían resumirse en los siguientes enunciados:

Que el grupo estudiantil sea capaz de:

- Leer el texto literario desde la competencia literaria, donde comprenda e interprete el texto desde su contexto sociocultural.
- Comprender el texto literario desde la identidad social y cultural de la época en que fue escrito y en que está siendo leído.
- Relacionar y contrastar el texto literario con materiales textuales de la era tecnológica y digital para ampliar el mundo leído y comprender el mundo actual.
- Leer críticamente el texto y su mundo para ampliar su comprensión y su pensamiento sobre lo que lo rodea.
- Dialogar intensamente con el grupo estudiantil sobre las opiniones y creencias que despierta el texto en cada uno para contrastarlas, ampliarlas y mejorarlas.
- Producir textos escritos en los que exprese su opinión y creencias sobre lo leído.
- Crear textos literarios semejantes o distintos a los leídos, para elaborar una lengua literaria propia con la que pueda expresar su mundo interno.
- *(Para la Educación Diversificada)* Analizar los textos desde los movimientos literarios socialmente aceptados para conocer el pensamiento, estética y la visión de mundo propios de esos momentos socioculturales.

En el caso de la Educación Diversificada se trabajaría con los mismos objetivos y se agregaría uno más: ampliar la comprensión de la literatura desde la historia de la humanidad, al revisar, leer, comprender e interpretar textos considerados clásicos, así como su organización en movimientos literarios que reflejan el sentir y pensar de determinadas épocas históricas clave para la formación del mundo actual, con el fin de que el estudiante se adentre en el mundo literario y comprenda que cada texto se produce en un momento histórico y es un reflejo de las ideas y la estética de la época, de este modo apreciará los cambios de pensamientos y visión de mundo que se ha producido a lo largo de la historia y así comprenderá el mundo actual, producto del trabajo y pensamiento de muchas personas.

Instrucciones para aprovechar la lectura (Destrezas por desarrollar)

Para lograr los objetivos antes descritos se propone el siguiente corpus literario. En el tercer ciclo se buscará que se lea una novela por trimestre y un cuento o un poema al mes. En el Ciclo Diversificado, para décimo año se organizarán las lecturas por trimestre, siguiendo el orden cronológico y en undécimo año se leerá Don Quijote completo en los dos primeros trimestres de año, dejando para el final el último libro. Como ya en este año se habrá logrado interesar al estudiante en la lectura se le puede asignar este texto o dejar que sea él quien busque otro, de acuerdo con su gusto e interés.

Sétimo año	Octavo Año	Noveno Año
<p>Cuento</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Cuentos extraordinarios</i> –Edgar Allan Poe • <i>Cuentos de amor, de locura y de muerte- Cuentos de la Selva-</i> Horacio Quiroga • <i>El candor del padre Brown-</i> Gilbert Keith Chesterton • <i>El huésped de Drácula y otros cuantos-</i> Adam Stoker 	<p>Cuento</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Cuentos de Eva Luna-</i> Isabel Allende • <i>Mujeres de ojos grandes-</i> Ángeles Mastreta • <i>Historias de Cronopios y Famas-</i> Julio Cortázar • <i>El llano en llamas-</i> Juan Rulfo • <i>Cuentos-</i> H:P. Lovecraft • <i>Aventuras de Sherlock Holmes-</i> Arthur Conan Doyle 	<p>Cuento</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Cuentos de la mamá grande: Un día de éstos, La siesta del martes, En este pueblo no hay ladrones</i> -Gabriel García Márquez • <i>La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada: El ahogado más hermoso del mundo y Un señor muy viejo con unas alas enormes</i> -Gabriel García Márquez • <i>Doce cuentos peregrinos: El rastro de tu sangre en la nieve, Sólo vine a hablar por teléfono, La luz es como el agua</i> -Gabriel García Márquez • <i>Cuentos de angustias y paisajes-</i> Carlos Salazar Herrera • <i>La culpa es de los tlaxcaltecas-</i> Elena Garro
<p>Novela</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Momo-</i> Michael Ende • <i>Ojos del perro siberiano-</i> Antonio Santa Ana • <i>Un lugar verdadero-</i> Floria Herrero • <i>Esto no me lo quita nadie-</i> Ana M^a Machado • <i>El niño y el río</i> • <i>Alicia en el país de las maravillas, Alicia a través del espejo-</i> Lewis Carroll • <i>Corazón de tinta-</i> Cornelia Funke • <i>Marcos Ramírez</i> –Carlos Luis Fallas 	<p>Novela</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Relato de un naufragio-</i> Gabriel García Márquez • <i>Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar</i> – Luis Sepúlveda • <i>El hombre que leía historias de amor</i> –Luis Sepúlveda • <i>Aura-</i> Carlos Fuentes • <i>El niño del pijama a rayas-</i> John Boyne • <i>El Capitán Alatriste-</i> Arturo Pérez-Reverte 	<p>Novela</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Te acordás hermano-</i> Joaquín Gutiérrez • <i>Única mirando al mar-</i> Fernando Contreras • <i>Gina-</i> Rodrigo Soto • <i>Coronación-</i> José Donoso • <i>La carretera-</i> Cormac McCarthy • <i>Una noche para Bruno-</i> Luisa Josefina Hernández (Alfaguara) • <i>El caballero de la armadura oxidada-</i> Robert Fisher (Ediciones Obelisco) • <i>En la oscuridad-</i> Julio Emilio Braz • <i>Única mirando al mar-</i> Los peor- Fernando Contreras

Sétimo año	Octavo Año	Noveno Año
	Ensayo <ul style="list-style-type: none"> • <i>El mundo iluminado</i> (seleccionar)- Ángeles Mastreta 	Ensayo <ul style="list-style-type: none"> • <i>La soledad de América Latina</i>- Gabriel García Márquez • <i>Historias de mujeres</i>-Rosa Montero • Carlos Monsiváis
Poesía <ul style="list-style-type: none"> • <i>Inventario (selección de poemas)</i>- Mario Benedetti • <i>Inventarios 2</i>, “<i>La víspera indeleble</i>”, “<i>Sólo mientras tanto</i>”, “<i>Poemas de la oficina</i>”, “<i>Poemas de hiporhoy</i>”, “<i>Contra los puentes levadizos</i>”, “<i>Antología natural</i>”, “<i>A ras de sueño</i>”, “<i>Letras de emergencia</i>”, “<i>Poemas de otros</i>”, “<i>La casa y el ladrillo</i>”, “<i>Cotidianas</i>”, “<i>Viento del exilio</i>”, “<i>Preguntas al azar</i>”, “<i>Inventario II</i>”, “<i>El amor y la vida</i>”, “<i>Viento del exilio</i>”- Mario Benedetti • <i>Poemas y antipoemas, La cueca larga, Otros poemas</i>- Nicanor Parra 	Poesía <ul style="list-style-type: none"> • <i>Romancero Gitano</i>- Federico García Lorca • <i>Odas elementales</i>- Pablo Neruda • <i>Veinte poemas de amor y una canción desesperada</i>- Pablo Neruda • <i>Los sueños y los días</i>- Mía Gallegos • <i>Los trabajos de Pandora</i> – Julieta Dobles 	Poesía <ul style="list-style-type: none"> • <i>Algo sobre la muerte del mayor Sabines, Los amorosos</i>- Jaime Sabines • <i>Los poemas de Sydney West</i>, “<i>Hechos y relaciones</i>” y “<i>Citas y comentarios</i>”- Juan Gelman • <i>Nosotros los hombres</i> – Jorge Debravo • <i>Retrato en familia, El libro del adiós</i> – Osvaldo Sauma
Teatro <ul style="list-style-type: none"> • <i>El cartero del rey</i>- Rabindranth Tagore 	Teatro <ul style="list-style-type: none"> • <i>Las bicicletas son para el verano</i> – Fernando Fernán Gómez 	Teatro <ul style="list-style-type: none"> • <i>Baby boom en el paraíso</i> – Ana Istarú • <i>Malinche</i>- Víctor Hugo Rascón Banda
Décimo Año	Undécimo Año	
Época clásica <i>La Ilíada. La Odisea</i> – Homero <i>La Eneida</i> - Virgilio <i>Edipo Rey</i> - Sófocles Renacimiento <i>El rey Lear</i> -Shakespeare Romanticismo <i>Frankenstein</i> -Mary Shelly <i>El cuervo</i> -Edgar Allan Poe Realismo <i>Madame Bovary</i> - Flaubert Vanguardias <i>Metamorfosis</i> – Kafka <i>Generación del 27 (selección de poemas)</i> <i>Orlando</i> - Virginia Woolf Época actual <i>Coronación</i> - José Donoso <i>El Aleph</i> - Jorge Luis Borges <i>Cien años de soledad</i> - García Márquez	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> - Miguel de Cervantes <i>Asalto al Paraíso</i> - Tatiana Lobo <i>Un mundo feliz</i> - Aldus Huxley <i>El túnel</i> - Ernesto Sábato <i>Bodas de sangre</i> - Federico García Lorca	

Para cumplir los objetivos propuestos, así como alcanzar el éxito en la lectura de los textos, el grupo docente tendrá que asumir una actitud crítica y mostrar gusto por la lectura de los textos que se leen, si el docente no está entusiasmado con su tarea, si no se hace partícipe de los objetivos y se propone la meta de lograr que a sus estudiantes les guste leer, será complicado y frustrante que los jóvenes lleguen a apreciar la lectura e interpretar con soltura y placer lo que leen. Por ello el papel docente es esencial y es quien llevará a buen puerto la aventura de leer.

Para ello a continuación se proponen algunas formas de acercamiento al texto literario, no los contenidos clásicos que aparecen en los programas de estudio como una lista estricta a cumplir, sino instrucciones, sugerencias, propuestas que el docente puede corregir, aumentar, obviar o seguir y parodiando los cuentos de Julio Cortázar se puede decir que son *Instrucciones para disfrutar la lectura:*

- Lectura en clase de los textos cortos: cuento y poesía. Lectura parcial de la novela, interrumpiendo la lectura en un punto de clímax que haga que el estudiante sienta la curiosidad continuar en su casa. Esta lectura debe ser atractiva para el alumno, haciendo que la entonación y la cadencia del lenguaje refleje la situación que se vive. Se pueden usar grabaciones de los cuentos, muchas de ellas se encuentra en Internet y es posible pasarlas a un CD para escucharlo en clase mientras se sigue la lectura con los ojos. Con este tipo de lectura se trabajan las competencias de lectura, escucha y expresión oral.
- Al ir leyendo los textos o antes, se aclara el vocabulario complejo. Es conveniente que cada estudiante se confeccione un diccionario personal, en el que vaya escribiendo las palabras que le son de difícil comprensión, para buscar su significado, ya sea en clase, en grupos o como tarea y además, escribir una frase de su cosecha donde use esa nueva palabra en un contexto creado por este. Aquí se trabaja con la competencia de la escritura.
- Conforme se va leyendo el texto, el docente puede ir haciendo preguntas claves para confirmar que el grupo estudiantil está comprendiendo el texto y también los estudiantes pueden ir haciendo comentarios en los que relacionen lo leído con situaciones personales, sociales y culturales que les son conocidas.
- Una vez leído el texto, se le pide al grupo que haga un resumen, puede ser un resumen tradicional o resumirlo mediante una historietadibujadaorecortandolospersonajes y ambiente de revistas y periódicos. Incluso pueden traer las ilustraciones de su casa, sacadas de Internet.
- Se comparan los resúmenes, se destaca lo que a cada estudiante le ha parecido importante. Se dialoga sobre las distintas interpretaciones dadas. Si se hicieron dibujos, historietas u otra forma pictórica se pegan en las paredes de la clase, a modo de exposición y todos pasan a verla y comparar el trabajo de los compañeros con el suyo, así comprenderán que no todos leen igual y que cada quien vio algo distinto en el texto leído.
- En un trabajo en círculo los estudiantes, guiados por el docente, dialogarán entre sí sobre las diferencias observadas en los resúmenes expuestos en la clase.
- Una vez aclarado el contenido literal del texto se pasa a la interpretación profunda del texto. Es importante que el docente y los estudiantes investiguen en Internet, en las enciclopedias, diccionarios enciclopédicos, libros de texto que hay en el colegio, sobre el autor del texto, así como del momento histórico en que fue escrito. Luego mediante un cuestionario dado por el docente o por la elaboración de conferencias por parte de los estudiantes se explicará quién es el autor y dónde vivió, en qué época, así como los momentos importantes de la época (culturales, sociales, económicos) que se vislumbran en el texto leído. Es importante que los jóvenes confeccionen conferencias, hagan carteles y se enfrenten al grupo para

desarrollar la competencia oral y la de escucha.

- Una vez investigada la época histórica en que fue escrito el texto, se comparan las características históricas, sociales y culturales que presente y se llega a la conclusión sobre como el texto avala la época, la critica, propone una nueva visión o busca cambios profundos. Se hacen relaciones entre el texto leído y la información recabada, para comprender el pensamiento implícito del texto y cómo refleja la época en que fue producido. Esto se puede hacer mediante un diálogo oral, una redacción o la representación de una obra de teatro, una vez más para desarrollar las competencias de escritura o de expresión oral y escucha.
- Finalmente se relaciona lo leído con la época actual. Se compara el texto con otros textos producidos actualmente (TV, Internet, cine, música, etc.) de este momento. Una canción, un programa de televisión, un anuncio publicitario, un chiste de moda, el juego de video que están jugando son útiles y válidos. Se encuentran semejanzas y diferencias

entre los textos actuales y el texto leído, se busca el pensamiento cultural de los textos actuales y el del texto leído. Cada estudiante puede buscar el paratexto (texto que refleje el texto estudiado) y lo expone ante sus compañeros las semejanzas y diferencias que encuentra entre ambos. Aquí puede trabajarse con un solo personaje que fue el que más interesó, con la acción total o con el ambiente, con el sentido que el texto tiene para el estudiante. De esta manera puede relacionar el texto leído con la época actual y comprender por qué el texto leído todavía está vigente en esta sociedad.

- Se terminará el proceso buscando la producción de la opinión personal y libre del estudiante sobre lo leído, ya sea mediante la escritura de otro texto que lo imite, la creación de una canción o un poema, la confección de afiches, *collages* o dibujos, donde se exprese lo que sintieron y comprendieron acerca de lo leído.

En resumen, los contenidos que se verían en la lectura de novelas, cuentos y ensayos serían los siguientes

Destrezas por desarrollar en novela, cuento y ensayo

- Lectura del texto.
- Comprensión del vocabulario complejo.
- Comprensión del argumento desde distintas estrategias.
- Relación del texto con el contexto en el que fue producido.
- Relación del texto con los textos producidos en la época actual.
- Apreciación personal sobre el texto leído.

Con respecto a la poesía, las *Instrucciones para disfrutar la lectura* cambian. Pues la poesía explota las emociones y los sentimientos tanto de quien escribe como de quien lee, por ello se tendrá que trabajar de modo diferente. Los dos primeros pasos serían los mismos, se vuelven a escribir para que se recuerde, los siguientes cambian:

- Lectura en clase de los poemas. Esta lectura debe ser atractiva para el alumno, haciendo que la entonación y la cadencia del lenguaje refleje la emoción que el poema presenta. Se pueden usar grabaciones de los poemas, muchas de ellas se encuentran en Internet y es posible pasarlas a un CD para escucharlo en clase mientras se sigue

la lectura con los ojos. Con este tipo de lectura se trabajan las competencias de lectura, escucha y expresión oral.

- Al ir leyendo los poemas o antes, se aclara el vocabulario complejo. Este será escrito en el diccionario personal, donde anotan las palabras de difícil comprensión, se busca su significado, ya sea en clase, en grupos o como tarea y se escribe una frase de su cosecha donde use la nueva palabra en un contexto creado por el alumno. Aquí se trabaja con la competencia de la escritura.
- Para ambientar el poema, se puede buscar canciones actuales que traten el mismo tema, pero que sean conocidas y apreciadas por los jóvenes. Estas canciones se ponen para ser escuchadas y luego se comenta cada una, se buscan las emociones que estas presentan. Luego se vuelve a leer el poema y se comenta cuáles son las emociones y sentimientos que presenta el *yo lírico*. Se comparan los comentarios hechos a las canciones y luego se relacionan con los hechos al poema. Se señala la diferencia en el tipo de lenguaje, las figuras literarias presentes en las canciones y en el poema, se estudia el lenguaje poético usado en las canciones y se compara con el usado en el poema.
- Una vez revisado el lenguaje del poema, la discusión se centra en el tema, se comenta

sobre las emociones ahí presentes. Se comparan con las que están en las canciones y se adentra en las emociones de los jóvenes. Mediante el diálogo oral o la escritura de textos se buscan momentos en que el estudiante haya sentido una emoción semejante o parecida. Se comentan las emociones de los jóvenes comparándolas con las del poema.

- Una vez que el estudiante ha comprendido el poema, el sentido, se puede trabajar la parte creativa. A partir de él se puede pedir que escriban poemas nuevos, que hagan un collage que lo represente, que dibujen algunas de las figuras literarias que más les gusta, que se escriba un poema conjunto. Estas actividades hay que graduarlas, en séptimo año no se les pide que escriban un poema la primera vez, al inicio se escriben versos, acrósticos, poemas conjuntos. Más adelante cuando empiecen a dominar el uso del lenguaje poético, se les puede pedir que escriban estrofas o poemas conjuntos. En noveno año ya estarán dispuestos para escribir poemas completos, gemelos a los que estudian o totalmente nuevos. Aquí se busca desarrollar la habilidad de escritura, sobre todo la escritura creativa.

En resumen, los contenidos que se verían en el estudio del poema serían

Destrezas por desarrollar en poesía:

- Lectura del poema.
- Búsqueda de vocabulario complejo.
- Comparación con otras manifestaciones poéticas propias de la época.
- Diálogo sobre el poema, las canciones u otra manifestación para comprender el lenguaje poético.
- Comparación del lenguaje poético y las emociones del poema.
- Creación de otros textos poéticos para desarrollar la expresión creativa.

Para los niveles de décimo y undécimo, las estrategias cambiarían. En estos niveles el estudiante ya muestra un mayor desarrollo en la comprensión de los textos literarios, desarrolló un gusto y un placer por su lectura y es capaz de comprenderlos desde el contexto en que fue producido y relacionarlos con su contexto social y cultural, por lo que se le pide que ahonde en la génesis y conformación del texto. En estos niveles, además de comprender e interpretar el texto, será capaz de conocer el género y el movimiento literario en que están escritos, conocer las características de estos y ubicarlas en los textos literarios leídos.

Tanto en décimo como en undécimo año los jóvenes desarrollarán la habilidad para leer un texto e identificar las características que lo ubican en un género o en un movimiento literario específico.

Las destrezas que el estudiante debe aplicar en la lectura de textos literarios en estos niveles serían:

- Lectura del texto y comprensión del vocabulario complejo, para llegar a la lectura literal que lo ubique en el argumento del texto.
- Inferencia del significado del texto, búsqueda de sus múltiples sentidos, mediante un diálogo con el texto, para que comprenda el sentido último que éste comunica, para ello el docente guiará distintas estrategias que lo acerquen a la comprensión profunda que pueden ir desde el diálogo informal hasta la escritura de ensayos que muestren la interpretación de cada quien. Con la escritura de ensayos se amplía la habilidad de la escritura y se llega a la creación de textos de mayor dificultad.
- Ubicación del texto en el género literario específico en que fue escrito. Búsqueda de las características del género literario en estudio; para ello se pueden usar libros, enciclopedias de la biblioteca del colegio o información sacada de las páginas de Internet. Relación de éstas con otros textos leídos en años anteriores. Luego se ubican estas características en el texto en estudio. Se ubicarán en fragmentos o en todo el

texto, pero solo aquellas que coincidan con el texto literario, no hay que forzar las características ni el texto, para que todas estén presentes en lo leído. Hay que recordar que las características de género y de movimiento fueron propuestas por críticos e historiadores literarios observando cantidad de textos, por lo que son una generalización y el estudiante y docente deben particularizarlas en su propia lectura. Esta relación se puede hacer mediante la escritura de textos, la preparación de conferencias, la participación en debates o mesas redondas, para afianzar las habilidades de escritura, expresión oral y escucha, además de la de lectura.

- Relación del texto con el contexto en el que fue producido, para buscar el movimiento literario en que la crítica lo ha ubicado. Estudio de la época, el movimiento y la relación que se observa entre texto y movimiento mediante conferencias orales, debates, juicios públicos, mesas redondas, ensayos o trabajos investigativos. Solo se buscarán aquellas características del movimiento que estén presentes en lo leído.
- Finalmente, como se hizo en los otros niveles se buscará la relación del texto con los textos producidos en la época actual, para observar como sigue siendo actual y teniendo sentido en todas las épocas; para ellos se pueden usar todo tipo de textos tecnológicos, digitales, impresos.
- Siempre es necesario que el estudiante llegue a una apreciación personal del texto, en este caso relacionándolo con la época, género y movimiento, y a partir de ahí sacar el sentido que la lectura generó.
- En undécimo año, con la lectura completa del texto de Cervantes, se busca desarrollar las mismas destrezas, pero deteniéndose con profundidad en todos los aspectos que el estudiante y docente consideren importantes e interesantes para la comprensión de éste

En resumen, los contenidos que se verían en el estudio de la lectura en décimo y undécimo niveles se resumirían así:

Destrezas por desarrollar la lectura:

- Lectura del texto y comprensión del vocabulario.
- Comprensión del argumento desde una perspectiva literal y profunda, distintas estrategias.
- Relación del texto con el contexto en el que fue producido.
- Relación del texto con el género y movimiento literario a que pertenece.
- Relación del texto con los textos producidos en la época actual.
- Apreciación personal sobre el texto leído.

Conclusiones y reflexiones finales

Esta propuesta de la enseñanza de la literatura tiene sus bases no solo en los estudios literarios, sino también en las propuestas constructivistas de la enseñanza, donde el estudiante, convertido en lector construye el sentido del texto y lo hace de acuerdo con los conocimientos previos que posee. Además otro de sus sustentos teóricos tiene ideas aportadas por la semiótica, como dice Prado “especialmente de la pragmática del texto, que (lo) conciben como signo, con una función comunicativa que tiene en cuenta los contextos de producción y recepción, así como determinaciones contextuales de carácter histórico social y cultural” (Prado, 2004: 334).

Para que el joven lea con placer y soltura y que el docente pueda enseñar en su aula la competencia comunicativa, este último necesita tener claros algunos conocimientos que le ayudarán a enfrentar esta enseñanza. Por eso debe conocer el objeto de estudio, el texto literario y los estudios especializados que de él se han hecho a lo largo de los años, así como el funcionamiento de la lengua. Debe conocer con soltura el análisis literario, el manejo de la teoría literaria para que ayude al estudiante a entrar en el mundo de la literatura desde su punto de vista interno lo que le permitirá explicarla, comprenderla, analizarla, interpretarla y jugar con ella. Para que pueda explicarla de acuerdo con las situaciones socioculturales que se presenten.

Este cumple un papel de guía u orientador tal y como lo explica Martínez y compañeras:

“analiza a fondo los procesos cognitivos en los que se hallan inmersos los estudiantes y se convierte en un investigador en potencia, en un ser que tiene en sus manos el dotar de sentido el trabajo en el salón de clases” (Martínez, 2002: 64)

También necesita saber sobre los factores cognitivos que condicionan el aprendizaje de la lengua, para ello debe conocer elementos de la sociolingüística y ciencia cognitiva.

Además el grupo de docentes tiene que dominar los factores sociales y culturales “que condicionan los usos lingüísticos y el mismo proceso de enseñanza aprendizaje” (Tusón, en Lomas y Osoro, 2003: 57), para ello puede recurrir a la sociolingüística.

Por último, requiere de métodos y técnicas adecuadas para alcanzar los objetivos que se buscan para que el estudiante domine las habilidades de lectura, escritura, escucha y habla en su contexto sociocultural.

El docente debe convertir su aula en un espacio donde el uso verbal sea el centro de la actividad, hay que convertirla en un escenario comunicativo, donde la comunicación es el eje fundamental y se desarrollen en ella las cuatro habilidades comunicativas: leer, hablar, escribir y escuchar, que giren en torno al hecho literario. Tiene que “procurar que los jóvenes contrasten lo que exponen los textos con su propia vida” (Bordons, 2006: 14) para que lleguen hacer suyos los textos, los personajes y las palabras, guiar la lectura hacia el placer y el conocimiento.

Además, es tarea del docente propiciar que los estudiantes opinen y comenten, tanto por

escrito como oralmente, sobre lo que leen, para que aprendan de las lecturas propias y de los otros. Convertir el aula en un escenario donde se entrecrucen las múltiples lecturas del texto para que todos vean el texto literario como un texto propio y universal que los explica y los comprende y que les presenta un mundo grande y amplio, en el que el pensamiento creativo y crítico sea el eje de todo el aprendizaje de la lectura de textos literarios.

Pero, como se dijo anteriormente, si el docente no está enamorado de la lectura, si no es un lector asiduo e interesado, si no es un modelo lector para sus estudiantes, es difícil que logre el objetivo de enamorar a los jóvenes de la lectura. Por eso, todo docente debe leer, debe manifestar su interés por lo que lee y su aprecio por la actividad, solo si es un lector experto y enamorado de lo que hace, podrá transmitir estas habilidades a sus estudiantes y formar personas capaces de comunicarse asertivamente en la sociedad para que así lean todo tipo de textos con soltura y placer.

Bibliografía

- Alonso, Fernando. 2007. *La importancia de la literatura en la escuela y en la casa*. En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Recuperado el 25 de julio del 2007 en la dirección electrónica: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/06929452179503028537857/p0000001.htm#I_0_.
- Bordons, Gloria y otras. 2006. *Enseñar literatura en secundaria*. Barcelona, Ediciones Grao.
- Cassany, Daniel. 2008. *Ponencia*. En: 22nd World Congress on Reading: Reading in a Diverse World. San José, Costa Rica. Del 28 al 31 de julio.
- Colomer, Teresa y Camps, Anna. 2000. *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Primera reimpresión. Celeste/M.E.C, España.
- Consejo Superior de Educación. 1994. *Políticas Educativas Hacia el Siglo XXI*. Recuperado el 10 de setiembre del 2008 en la dirección electrónica: <http://www.oei.es/quipu/costarica/politicaeducativasigloXXI.pdf>.
- Gallardo, Isabel. 2006. *¿Por qué no leen los estudiantes en la educación secundaria?* En: *Revista Educación* Vol. 2 N° 30, Universidad de Costa Rica.
- Guevara Leandro, Marcelo. 2008 (14 de junio). *Sobre las lecturas obligatorias*. En: Periódico *La Nación*. San José, Costa Rica.
- Lomas, Carlos y Osoro, Andrés. 1993. *Enseñar lengua*. En: Lomas, Carlos y Osoro, Andrés. *El enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua*. Barcelona, Paidós.
- Lomas, Carlos. 1999. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*. Volumen II. Barcelona, Paidós.
- Lomas, Carlos y Miret, Inés. 1999. *La educación poética*. En: *Textos Didáctica de la Lengua y de la Literatura*. N° 1, Año VI. Barcelona.
- Martí, Octavio. 2008. *El torpe Penac*. Entrevista. En: *Babelia, El País*. 8 de setiembre. Recuperado el 8 de setiembre del 2008 en la dirección electrónica: http://www.elpais.com/articulo/semana/torpe/Pennac/elpepu culbab/20080906elpbabese_3/Tes.
- Martínez, Guadalupe y otras. 2002. *Del texto y sus contextos (Fundamentos del enfoque comunicativo)*. México, Ediciones Edere.
- Martín Barbero, Jesús 1993. *Nuevos modos de leer*, En: *Revista de Crítica Cultural* 1(7). 19-23.
- Martín Barbero, Jesús. 2002. *Jóvenes: comunicación e identidad*. En: *Pensar*

- Iberoamericana, Revista de Cultura*. Número 0. Febrero 2002 Recuperado el 12 de abril 2006, en la dirección electrónica: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>.
- Martín-Barbero, Jesús. sf *Culturas/Tecnicidades/Comunicación*. En: *Iberoamericana: Unidad Cultural en la Diversidad*. OEI <http://www.oei.es/cultura2/barbero.htm> Recuperado el 4 de setiembre del 2008.
- Méndez, Silvia. 2000. *La mediación docente en la comprensión de lectura de textos literarios*. En: *Revista Educación*. Vol. 24. N° 1. Universidad de Costa Rica.
- Ministerio de Educación Pública. 1996. *Plan de estudio de Español. Educación General Básica, Tercer Ciclo*. MEP, San José.
- Ministerio de Educación Pública. 2002. *Plan de estudio de Español. Educación General Básica, Tercer Ciclo*. MEP, San José.
- Ministerio de Educación Pública. 2005. *Plan de estudio de Español. Educación General Básica, Tercer Ciclo*. MEP, San José.
- Penac, Daniel. 1992. *Como una novela*. Barcelona, Grupo Editorial Norma.
- Prado Aragonés, Josefina. 2000. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid, Editorial La Muralla.
- Sardi, Valeria. 2006. *Historia de la enseñanza de la lengua y la literatura*. Argentina, Libros del Zorzal.
- Tuson Valls, Amparo. 1993. *Aportaciones de la sociolingüística a la enseñanza de la lengua*. En: Lomas, Carlos y Osoro, Andrés. *El enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua*. Barcelona, Paidós.
- Ramírez, Catalina. 2006. *Estrategias metodológicas usadas por docentes de séptimo año en la enseñanza del análisis de textos literarios*. En: *Revista de Filología, Lingüística y Literatura*. Universidad de Costa Rica. Vol. XXXII, N° 2.
- Ruffinelli, Jorge. 1998. *Comprensión de la Lectura*. México, Editorial Trillas.
- Saint-Exupery. 1993. *El Principito*. San José, Editorial EDUCA.

